

Informe Semi-Anual de la Comisión de Fiebre Amarilla. Jul-Dic.

1901

Por el DR. CARLOS J. FINLAY

Tomado del "Civil Report of Brigadier Léonard Wood, Gobernador Militar de la Isla de Cuba, durante la Intervención de los Estados Unidos de América". Tomo IV. Páginas 71-77. (Año 1901).

(Cortesía del Archivo Nacional).





Facsimil del Informe Semi-Anual de la Comisión de Fiebre Amarilla, que presidía el Dr. Carlos } Finlay.

La demostración concluyente de la teoría del mosquito por el Dr. Reed, hace ya años, y por el Dr. Oshroff, más tarde, ha justificado más la necesidad de que las investigaciones de los casos de fiebre amarilla, se lleven á cabo con gran exactitud, para poder obtener diagnósticos ciertos, y descubrir, si era posible, la fuente de donde procedía la infección.

El sistema pasado en práctica por la Comisión, ha sido el siguiente:

Los datos suministrados en el informe original son estudiados á la cabeza del paciente, y se busca en particular de más detalles, con el objeto, si es posible, de averiguar donde se contrajo la infección. Habiendo obtenido la historia clínica del caso, del Dr. de cabecera, procedemos á sembrarla, y, después, se recurre al paciente por cada uno de los miembros presentes. En alguno de la mayor abundancia, el averiguar si la misma contiene alguna vez, cuando ocurrió su caso, de tal suerte, que si en la primera oportunidad de las investigaciones de algunas para poder tener, en su totalidad, á la observación por los métodos empleados en estas investigaciones. Las distinciones de que son razonables, para averiguar si existe cualquiera lesión á la cual podría atribuírse alguno de los síntomas mencionados en particular, todas las circunstancias respecto de los antecedentes del paciente. El secretario de la Comisión, generalmente, desea de recibir más tiempo, los detalles de que se trata, y, en cualquiera otra materia, según la naturaleza del caso, y estas materias, á su vez, han sido examinadas en forma de los puntos de la materia á bacteria, mediante el procedimiento de Widal, etc. En los casos en que los pacientes son examinados en sus domicilios, el secretario ha observado datos adicionales del facultativo de cabecera, y, si fuere necesario, se solicita de él que asista á la reunión de la Comisión. Cuando existe alguna duda en el informe de dicha Comisión, se discute la decisión y entonces se visita al paciente, cuantas veces fuere necesario. En los casos fatales, siempre que los facultativos á quienes del difunto á ello se refieren, se practica la autopsia, cuando sea nota del resultado de la misma, conservando siempre las secciones, á presentarse cada vez para subsiguientes investigaciones. Se espera siempre, que el facultativo de cabecera asistirá á la Comisión, una vez más, siempre que el curso de subsiguientes de la enfermedad, arroja alguna duda respecto de la decisión de este Cuerpo, en cuyo caso el primer diagnóstico es aceptado, si la mayoría de sus miembros decidieren que esa es la causa justificada.

ESTUDIOS DE LOS CASOS DE "EXPERIMENTACIÓN," RESPECTO DE LOS DIAGNÓSTICOS.

Ha sido de gran utilidad, en los diagnósticos de los casos de fiebre amarilla, el recurrir, de las observaciones del Dr. Reed, en uno de sus casos de "experimentación," por el



cuál quedó demostrado, siendo éste un caso confirmado, que esta enfermedad sigue su curso completo, sin exhibir ruidos alguno de albúmina en la orina. Casos análogos habrán sido ajetados por miembros de esta Comisión, como facultativos particulares, y algunos de ellos han sido sometidos á la consideración de dicho Cuerpo. Lo mismo puede alegarse respecto de la importancia de la "materia úrica de la fiebre," como factor en los diagnósticos de los casos en los cuales se aparece la albúmina.

ALGUNOS DATOS ACERCA DE LA VIDA, HABITO DEL MOSQUITO
"STEGOMYIA," QUE REVELAN NECESSARIO, Á FIN DE
PUEDE SERVIR LA FIEBRE Á UNA EPIDEMIA.

La importancia de averiguar el origen de la fiebre en todos los casos confirmados de fiebre amarilla, es evidente, pues acudida á ello, el Departamento de Sanidad, está en aptitud de tomar medidas conducentes á poner coto á la propagación del mal. Mas esta investigación, según la nueva teoría aceptada de la etiología, no puede alcanzar su fin completo, sin ciertos conocimientos relativos á la vida del mosquito de la fiebre amarilla, los cuales no pueden adquirirse en los tratados comunes sobre el particular; por tanto no podrá juzgarse importante, que los incluyamos en el cuerpo de este Informe.

La especie de mosquito que transmite la fiebre la amarilla, (*Stegomyia tritaenata*, Theob.—*Culex* mosquito, H. D.), es diurna y crepuscular, pudiendo ver á cualquiera hora entre la salida y la puesta del sol, descansando por la noche. El macho jama más el cuerpo sangro, siendo la hembra la que lo hace, mas nunca antes de ser fecundada por el macho, y no pone sus huevos, sin haber antes ingerido sangre. Después de haber saciado su apetito de sangre, este insecto no pica más, hasta que ha digerido é eliminado todo el contenido de su estómago, necesitando para este proceso, entre 48 y 60 horas, en el verano, mas esta eliminación puede prolongarse dos á tres días más, en tiempo fresco. Las alas del *Stegomyia*, son tan pequeñas, que después de haberse alimentado bien, no debe poder volar á alguna elevación, al tiempo podrá hacerlo en sentido horizontal, á alguna distancia de consideración. Huye de los ruidos, odia volar por encima de aguas descubiertas, y escucha al viento. Es particular en poner sus huevos, pues algunos de ellos los pone completamente fuera del agua, de tal suerte, que pueden permanecer varias semanas ó meses, sin tocar, y, sin embargo, desarrollar una ceba, después de este período de tiempo, cuando por casualidad se hallen cubiertos de agua á una temperatura propicia. Es posible que por esta causa, esta especie se propague durante los meses frescos, en la Isla de Cuba. El *Stegomyia* vive en cualquiera cantidad de agua, (en verdad necesita muy poca á este efecto,) en los patios, jardines, estanques de las casas, y, con frecuencia, en las legías que usan las lavanderas en este país, y, también en las habitaciones en las que se ha permitido que el agua permanezca varios días en vasijas, ho-

bellas, etc. Una larva sólo puede desarrollarse en un día ó dos días, si las larvas están abundantemente provistas de alimento, así parece que las algas de pan, resultan de su agrado, y de otra manera, estas mismas pueden transformarse, antes de que se cuando la temperatura desciende á los 20° C., este insecto no se siente con voluntad de volar, y más bajo de los 20° á 10° C., está completamente é incapaz para volar ó pisar, y parece cuando llega una temperatura de congelación, á más alta de los 42° C., y se piensa que el mosquito más propicio para él, son estos los 20° y 22° C.

El mosquito de hábitos muy domésticos, siendo visible que en algunas al igual de él se alija, es tanto que en el latido las condiciones necesarias para su vida, es un estado de mayor actividad de su que hembra, según muestra por sus larvas, una actividad especial, actividad á sus puntos, y también, la temperatura adecuada. Si se faltan estas condiciones, empieza al morir una especie, desde las larvas. El mosquito se encuentra en esta condición de transmitir la enfermedad, solamente cuando el haber estado á un paciente de fiebre amarilla, dentro de los días á seis primeros días de la infección. Durante los días ó tres primeros días de haber sido infectado, se prolonga estado peculiar una forma atenuada de sus machos, más después de que perdido el insecto pierde, por algún tiempo, la facultad de transmitir el mal, en algunas de sus formas, sólo después de haber transformado diez ó más días desde que se infectó, se llama en estado tal, que puede producir un caso avanzado de fiebre amarilla, siendo entonces considerablemente mayor la virulencia de su saliva en el verano que en el invierno.

El mosquito Anopheles, de esta especie infectado, comienza después de un período, y durante todo su vida, que puede ser de varios días, la facultad de producir el mal, cuando viene luego la oportuna? de pisar á un ser humano.

En forma similar en la cual un ser humano puede adquirir la infección, en este sentido, es como sigue:

1. Al visitar un local donde existen mosquitos infectados, en especial es que están sobre un animal propicio para pisar, y en condiciones para transmitir el mal.
2. Por haber ocurrido un caso de fiebre amarilla en la localidad, y haberse infectado los mosquitos con sus machos, y haber adquirido éstos, por alguna causa, á la virulencia del ser humano.
3. Por haber sido contaminado los mosquitos infectados en latidos, cajas, etc., é inmediatamente, por haberse aproximado bajo el mosquito al pisar la cabeza de algún viajante, al dirigirse el mosquito á la vivienda de los visitantes.
4. Porque el mosquito Anopheles es susceptible de volar á la noche, bajo ciertos, etc., y esto engendra la posibilidad de que pisase á un paciente de fiebre amarilla, que se hallase en cualquier del hospital, al ser se detuviese el carruaje un pasajero, ó la ambulancia, en que fuese conducido. En este caso, el insecto, ya contaminado, se refugiaría en una de las casas situadas en el camino á dicha institución, y los visitantes que quedasen en



una casa, pudrían, á su debido tiempo, ser pinados por el mosquito infectado.

UNA DEMOSTRACIÓN, PRÁCTICA, DE LA FORMA DEL MOSQUITO.

Como una demostración de la manera en la cual se puede conocer la fábrea amarilla, de acuerdo con lo que precede, y mostrar las dificultades á que á menudo nos hacemos frente el Departamento de Sanidad para evitar el desarrollo de este mal en toda esta ciudad, citamos el siguiente caso, en el que la Comisión de Fábrea amarilla, se interesó profundamente.

En uno de nuestros mejores hospitales (Hospital de Desahucios), hay un caso de un niño que, debido á la adquisición de las vacunas de fábrea amarilla, y como resultado de este hecho. Este niño está en el Hospital de Fábrea amarilla, para las cosas más graves, y la epidemia, para los que están en cama, también, con una enfermedad aguda, después de haber estado dos meses en cama, por causa de una enfermedad, que está ahora en una forma á la vez, más que de las cuales condujo á uno de estos departamentos. Si bien es obvio que tal es un ejemplo de todo lo que puede suceder, naturalmente, que estas cosas suceden de una forma á saber la elevación de los techos que son vacuados por á los mosquitos cuando éstos se hallan en las paredes, como también la ausencia de ellos á ella en la inferior de la parte del agua, de una fábrea amarilla, bajo la capa del agua. Todas estas condiciones, por lo tanto, son las causas de las enfermedades fuera del estómago, desde el momento de haberse a los mosquitos volátiles tal vez hallaron acceso á la sala de la fábrea amarilla, permaneciendo en ella, después de haber estado á algunos de los pacientes. Es lo cierto, que nosotros vimos, durante en una ocasión, en una laja que se usaba en este Departamento.

El día 14 de agosto del presente año fueron admitidos en la sala de observación dos individuos afectados de una fábrea que había comenzado el 1.º de mayo, pero que resultaron como benignos de la fábrea. Ambos fueron, hijos de una, el día 18. Uno de ellos vivió en El Estero número 24, y el otro, en una casa situada en la calle del Agua número 182, frente al mercado de Pinar. El primero de estos individuos se halló afectado de fábrea el 24, (dos días después de salir del hospital), cuyo caso resultó ser una forma de fábrea amarilla. El diagnóstico fue definitivamente confirmado, y todos los mosquitos infestados debieron ser destruidos, pero ningún otro caso ocurrió en esa localidad. El segundo sujeto, que habitaba en la casa número, también sufrió en algún momento de este mismo mal, más no antes del 25, (6 días después de abandonar el hospital), y dos otros individuos (2 y 3), que resultaron en dicha localidad, y después en una habitación cercana, construida en dicha fecha, (Agosto 24 y 25), y en la siguiente, el mismo mal. Debemos, por lo tanto, inferir que el caso 1 tuvo que ser el del hospital algunos de los mosquitos infestados que lo habían inoculado, resultando el período de incubación, en los otros dos casos, más corto que en el sujeto. Se

lunigó la panadería, y, probablemente, también los mosquitos contaminados; mas las condiciones de esta casa y las de la vecindad, eran, especialmente, desfavorables, pues algunos de los numerosos mosquitos que tuvieron oportunidad de picar a uno ó otro de estos tres casos, simultáneos, debían haberse escapado y volado á la acera opuesta de la estrecha calle, al pórtico del Mercado de Tacón, donde los vendedores de flores y frutas colocaban éstas, sobre el piso, y bajo este pórtico, se atañaban ó paraban la mayor parte de la mañana, en espera de compradores. Dos de esos vendedores de flores, (4 y 5), contrajeron la fiebre amarilla el 7 y 11, respectivamente, resultando fatal el último de estos casos, por cierto, el primero de esta índole en esta serie. Ambos sujetos residían en el Cerro, cerca del parque del Tullpán, donde estaba situada, al pueblo de ellos. La vivienda de estos individuos, fué fumigada eficazmente, pues no se registró caso alguno de este mal, en la vecindad. El propietario de la panadería en la calle de Agulla vivía en una casa al fondo de este establecimiento, por la de Amistad, en el número 156, y cuando el paciente número 1, fué interrogado en el hospital por los miembros de la Comisión, replicó, que después de un ataque de influenza, él había, primeramente, visitado la residencia del propietario de la panadería. Por tanto, esa casa fué infectada, probablemente, lo que se confirmó, mas también de esta casa debían haberse escapado algunos de los mosquitos infectados, refugiándose en un café cercano (Amistad 100) resultando que el dependiente de la cantina del mismo, (4), contrajo la fiebre amarilla el 12 de Septiembre. A su vez fué fumigada dicha casa, pero los mismos insectos contaminados que habían picado á estos otros pacientes, de la misma serie, volaron á la calle de Uruguina, alojándose en otra casa de la misma aljofarada, (90 Amistad), donde ocurrió un caso fatal de fiebre amarilla, el 11 de Septiembre, en la persona de un sirviente (7). Los otros dos casos de esta infección (8 y 9), fueron los siguientes. Dos inmigrantes recientemente llegados, quienes residían en un mismo cuarto en Riola No. 22, á bastante distancia del foco de la infección, mas nos informaron los pacientes que venían la costumbre de visitar, casi todos los tardes, cierta casa situada en la acera opuesta de la manzana contigua á la del caso 7, Amistad 96, para charlar con un amigo de ellos, aunque á esa enfermedad. Todos estos sujetos fueron atacados en los días 21 y 22 de Septiembre. La destrucción de los mosquitos en la vivienda de estos individuos resultó eficaz, pues no se registraron más casos cerca del 32 Riola; pero algunos mosquitos contaminados quedaban aún en la cuadra del caso 7, porque dos trabajadores (10 y 11) de una gran fábrica de tabacos, situada al Sur de dicha cuadra, fueron atacados del mal el 25 de Septiembre. Después, en esta ocasión, la fumigación y destrucción de los mosquitos dentro y alrededor de la fábrica, debió matar hasta el último de los insectos infectados, no habiendo ocurrido caso alguno de fiebre amarilla, en la Habana, desde entonces.